

El Sermón del monte

(San Mateo 5 a 7)

ALUMNO

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

Córdoba 419
5903 Villa Nueva, Cba.
Argentina

Tel.: +54 (353) 491-2450
Cel.: +54 (353) 481-0724

Catálogo completo: www.edicionescc.com

Ediciones Crecimiento Cristiano
se dedica a la enseñanza del mensaje
evangélico por medio de la literatura.

I.S.B.N. 978-950-9596-92-4

Prohibida la reproducción total o parcial
de este cuaderno sin previa autorización
escrita de los editores.

Impreso en los talleres de Ediciones Crecimiento Cristiano

Diseño de Tapa: Ana Ruth Santacruz

IMPRESO EN ARGENTINA

VE10

Introducción

El sermón del monte es, tal vez, una de las porciones más conocidas del Nuevo Testamento... conocida, pero a la vez desconocida. Muchos toman sus palabras como moralejas, pero pocos ven en él las pautas para vivir como ciudadanos del reino de Dios, como verdaderos hijos de Dios.

El mensaje es para los discípulos de Jesús, los que echaron su suerte en seguirle a él. Todos los discípulos eran judíos en esta etapa de la historia, realidad que ayuda a explicar algunos de los pasajes más difíciles. Tenían toda una formación del judaísmo tradicional, y como consecuencia, las palabras de Jesús ofrecían una alternativa radical al estilo de vida que experimentaban hasta ese momento.

Aquí tenemos de Jesús mismo, lo que significa ser ciudadano del reino de Dios. Todas las pautas del reino son muy prácticas, aunque imposibles de cumplir sin la obra del Espíritu de Dios en nosotros.

Recomendamos para su lectura el libro "Contracultura cristiana" de John Stott, un análisis muy agudo de estos pasajes.

He utilizado más de una versión de la Biblia en este estudio. Las abreviaturas que encontrará son las siguientes:

RV95 = Reina-Valera versión 1995

DHH = Dios habla hoy -Versión Popular

NVI = Nueva Versión Internacional

INDICE

Pasaje	página
Introducción	3
1 Mateo 5.1-6	5
2 Mateo 5.7-1	12
3 Mateo 5.13-16	18
4 Mateo 5.17-20	21
5 Mateo 5.21-30	25
6 Mateo 5.31-37	29
7 Mateo 5.38-48	33
8 Mateo 6.1-6, 16-18	37
9 Mateo 6.7-15	41
10 Mateo 6.19-34	45
11 Mateo 7.1-6	50
12 Mateo 7.7-12	55
13 Mateo 7.13-20	59
Cómo utilizar este cuaderno	68

1

Mateo 5.1-6

Se repite en estos versículos una palabra que a veces se traduce por "bienaventurados", otras veces por "dichosos".

La palabra, en realidad, tiene un significado amplio y quiere decir "bendecido", "afortunado", "feliz".

Jesús nos da las pautas para recibir la bendición de Dios, para ser realmente felices. Y no debe sorprendernos que estas pautas contradicen lo que la sociedad llama "felicidad". Son las marcas, según el escritor John Stott, de la *contracultura* cristiana. Son las marcas del verdadero carácter cristiano.

Jesús se dirige a sus discípulos, a los que se han comprometido a seguirlo. Se sienta, como era la costumbre de aquel tiempo para un maestro, y les enseña.

¿Quiere la bendición de Dios? Pues, aquí está la receta.

**1/ Según la sociedad en que vivimos actualmente,
¿quién es la persona realmente afortunada, feliz?**

En contraste, Jesús dice que las personas que participarán en el reino de Dios son los "pobres en espíritu" (v. 3), los que reconocen su necesidad espiritual, los que reconocen que no son capaces de cumplir con lo que Dios exige.

2/ ¿Por qué será necesario ser "pobre en espíritu" para gozar del reino de Dios?

3/ ¿Cómo llega uno a ser "pobre en espíritu"?

4/ Explique cómo Lucas 18.10-14 nos ilustra este principio.

Los que lloran

"Felices los que lloran" (v. 4) es un contraste chocante. Por supuesto, en la cultura latinoamericana, el hombre "verdadero" no llora.

5/ Pero note Lucas 19.41 y Juan 11.35. ¿Quién lloró y por qué?

6/ ¿Cómo entiende usted el contraste que Pablo subraya en 2 Corintios 7.10?

Decir que el cristiano debe ser siempre alegre es omitir una dimensión importante de la vida cristiana. Porque la realidad es como describe el predicador de Eclesiastés:

...un tiempo para llorar, y un tiempo para reír; un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto.. (Eclesiastés 3.4)

Si realmente nos conocemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea, lo más apropiado en ciertos momentos es llorar. Pero también tenemos una promesa. Como escribió Pablo:

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas

nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren. (2 Corintios 1.3 y 4 NVI)

Los mansos

El versículo 5 ofrece otro de esos contrastes chocantes. Todos sabemos que el mundo está lleno de "mansos", y que los poderosos los pisotean. Sin embargo, Jesús no está hablando de esa clase de "humildad". Está hablando de una condición de corazón, no una situación económica. Porque un pobre puede ser soberbio, y un rico, manso.

Jesús se llamó a sí mismo "manso" (Mateo 11.29). También Pablo habla de la humildad de Cristo en Filipenses 2.8. Sin embargo, estamos hablando del Rey de reyes, el Señor de todo, el Creador.

7/ ¿Cómo explica usted la "masedumbre" de Jesucristo?

8/ Ya que somos discípulos de Jesús, ¿qué significa para nosotros ser "humildes"?

9/ En cuanto a "heredar la tierra",

a) busque 2 Pedro 3.13 y Apocalipsis 21.1. ¿Qué van a heredar los "humildes"?

b) ¿Implica Mateo 5.5 que si no somos humildes, no vamos a heredar la tierra? ¿por qué?

Los humildes no son los débiles. En realidad, uno tiene que ser bien fuerte para humillarse!

10/ ¿Cómo, entonces, hemos de aplicar Santiago 4.10 y 1 Pedro 5.6?

La justicia

Cuando buscamos la palabra "justicia" (v. 6) en un diccionario, vamos a encontrar varias acepciones de ella. Porque hay justicia (e injusticia) en todos los niveles del quehacer humano.

11/ Cuando Jesús habla de tener hambre y sed por la justicia, ¿a qué justicia se refiere?

Casi todos los que vivimos en la América Latina sentimos indignación por la falta de justicia en nuestra sociedad. Lo vemos en el padre que miente a su hijo, en el empleador que abusa de sus empleados, en los políticos que utilizan su posición para el provecho personal.

12/ Pero ¿cuál sería para usted la diferencia entre sentir indignación por la injusticia, y tener hambre y sed por la justicia?

Por supuesto, la tarea siempre debe comenzar en casa. No puedo imponer la justicia al mundo, pero sí puedo anhelar la justicia en mi propia vida. Y si realmente la anhelo, Dios me va a ayudar a vivirla, me va a "saciar" según Mateo 5.6.

13/ Pero vivir la justicia puede ser muy costoso. ¿Por qué?

Sí, la vida del discípulo de Jesucristo que toma en serio su fe, va a ser una vida radicalmente diferente, un contraste, una "luz" en un mundo oscuro. Oren para que Dios les dé la valentía para serlo.